

¿Qué es autonomía?¹

Por Ricardo Torres Medrano

1. Introducción

1.1 Objetivos del trabajo

Los países desarrollados que imponen políticas y proyectos económicos, desde ahora en adelante ‘el Centro’, y los países en vías de desarrollo que llamamos ‘la Periferia’ se mantienen en conflicto político e ideológico. Los primeros pretenden sostener su hegemonía, mientras que los segundos, entendemos, quieren alcanzar la autonomía. Si aceptamos esta interpretación, el problema surge al establecer qué es lo que significa la palabra autonomía, cuáles son las distintas posibilidades que comprende dicha autonomía y, posteriormente, cómo hacer para llevar adelante las diferentes formas de autonomía.

El objetivo del presente trabajo consiste en ofrecer una mirada panorámica de algunos de los autores conosureños más importantes que abordan el problema de la autonomía.

1.2 Presentación del tema

Veamos qué sucede con el concepto de autonomía para los países de la Periferia, en relación a los países del Centro.

Según RUSSELL & TOKATLIÁN (2001: 4-6), el **concepto de autonomía** es polisémico, emana de varios enfoques teóricos e implica que:

- 1) Ningún actor externo tiene autoridad dentro de los límites del Estado;
- 2) Mediante esta condición, el Estado-nación, articula metas políticas de manera independiente;
- 3) Constituye para el Estado uno de los intereses nacionales objetivos.

¹ Este trabajo pertenece al Seminario “*Aportes conosureños a la Teoría de las RR.II. Latinoamericanas*” (2016), correspondiente al Doctorado en Relaciones Internacionales, del Instituto de Relaciones Internacionales (I.R.I.), de la Universidad Nacional de La Plata.

La **autonomía** es un concepto de carácter político y está asociada al autogobierno y control para ser aplicada a los Estados de América Latina. Está caracterizada por cuatro parámetros (RUSSELL & TOKATLIÁN, 2001: 6-9):

- 1) El final de la Guerra Fría;
- 2) La globalización;
- 3) La integración; y
- 4) La democratización.

Los autores que se ocupan de la **autonomía** se dividen en dos corrientes (RUSSELL & TOKATLIÁN, 2001: 10-17):

- 1) **Realismo de la Periferia.** Es una teoría normativa orientada a la acción política, con J.C. PUIG (Argentina) y H. JAGUARIBE (Brasil) como principales exponentes. Estos autores se oponen a las políticas de industrialización y la promoción de propuestas de acción conjunta multilateral para revertir la situación periférica de los países de América Latina y se apartan de los enfoques del determinismo de la dependencia; perciben que el sistema internacional tiene en América Latina un efecto político y económico adverso; opinan que la concertación política y la integración económica regional o subregional son necesarias para lograr una mayor **autonomía**; consideran que el sentido de la **autonomía** depende de los objetivos establecidos por las elites; y sostienen que la integración a la economía mundial es un camino hacia la dependencia y el subdesarrollo.

Posteriormente, el **Realismo de la Periferia** es desplazado desde fines de los ochenta por una **corriente utilitarista**.

- 2) **Utilitarismo de la Periferia.** Para ESCUDÉ, la **autonomía** se observa en función de los costos de hacer uso de la libertad de acción; recomienda para la Argentina llevar adelante una política exterior que elimine las confrontaciones con las grandes potencias; opina que la **autonomía** debe acrecentarse mediante decisiones que eleven el poder del país y mejoren el bienestar de la población. Por otro lado, el nuevo “*contexto para la acción*” favorece una **autonomía** en América del Sur que puede construirse dentro de un contexto de relaciones que RUSSELL & TOKATLIÁN (2001: 18-28) llaman **Autonomía Relacional** y que es:

- 1) Como ‘condición’, la capacidad de un país para actuar de manera independiente o con otros países;
- 2) Como ‘interés nacional’ objetivo, representa las actividades dentro de una estructura institucional fundada a partir de ideas e identidades;
- 3) Participar en la discusión acerca de las normas internacionales que posibiliten la **governabilidad global**, para afrontar problemas comunes;
- 4) Dar lugar a la competencia, al compromiso para formar una nueva conciencia social, con valores y objetivos afines; y, además,
- 5) Una condición necesaria para mejorar el bienestar, la seguridad y las democracias de los países de la región o subregión; y a partir de la cual, los actores no estatales también pueden desempeñar un rol fundamental en el abordaje de asuntos internacionales.

En consecuencia, la **Autonomía Relacional**:

- 1) Está orientada hacia América del Sur; y
- 2) Abarca todas las áreas del Estado.

Mientras que la **Autonomía**:

- 3) Es tener la capacidad para establecer y ejecutar políticas de interés nacional; y
- 4) Se construye a partir de estrategias regionales e internacionales.

1.3 Antecedentes del mismo

Siguiendo a SIMONOFF, Amado CERVO, 2008, describe la crisis de la hegemonía neoliberal en América Latina como producto de tres cuestiones (SIMONOFF, 2016: 210-212):

- 1) El fracaso del neoliberalismo en América Latina;
- 2) La inaplicabilidad de las políticas recomendadas desde el Centro; y
- 3) La supervivencia del pensamiento crítico.

Las teorías elaboradas por el Centro carecen de objetividad y resultan poco apropiadas para los países periféricos. En este sentido, siguiendo a SIMONOFF, 2016, y de acuerdo con LAFER, 2003, la política exterior debe hacer un verdadero esfuerzo en

transformar las necesidades internas como políticas públicas para ampliar el poder de control de una sociedad sobre sí misma. Asimismo, es conveniente para el logro de los objetivos de un mundo que se regionaliza y globaliza, no sólo mejorar el ejercicio de la política, sino también, el de la economía. Por ello, esta propuesta inspirada en Hugo GROCIO tiene como marco de referencia a América del Sur y constituye una alternativa para promover oportunidades de cooperación política y económica.

Por lo tanto, la integración regional, debe ser entendida como una tendencia hacia el mercado mundial pero valorada por el rol que cumplen los Estados en la construcción de la infraestructura necesaria para fortalecer y profundizar dicha integración.

Podemos pensar entonces de acuerdo con LAFER, 2003, en la importancia decisiva que tiene una actuación global, en el sentido de ser cooperativa para corregir y aunque parezca algo ingenuo, las asimetrías económicas del sistema internacional para elaborar mientras tanto, una globalización con mayor equidad. Entonces, la autonomía también conlleva la noción de nacionalismo porque pretende generar capacidades que influyan en proyectos para el desarrollo de una nación.

Por otro lado, y también siguiendo a SIMONOFF, 2016, Juan Gabriel TOKATLIÁN desarrolla en su libro *Hacia una nueva estrategia internacional: El desafío de Néstor Kirchner*, un proyecto estratégico (TOKATLIÁN, 2003), y quienes coinciden con esta propuesta autonomista, pretenden establecer normas para la acción externa de los países de la región que permanezcan constantes, no obstante, los cambios en el entorno estratégico regional y global (RUSSELL & TOKATLIÁN, 2013). En este sentido, la permanencia de una lógica en las relaciones internacionales en América Latina plantea a su vez, la existencia de dos lógicas.

- 1) De la **autonomía**; y
- 2) De la **aquiescencia**.

La lógica de la **autonomía** se caracteriza por:

- 1) Hacer uso de instituciones internacionales e instrumentos legales y diplomáticos para restringir el abuso de poder de las grandes potencias;
- 2) Multiplicar los lazos externos con el objeto de compensar la dependencia de una sola parte;
- 3) Evitar asumir compromisos de naturaleza militar ajenos a los intereses nacionales; y

- 4) Aumentar la integración entre los países de América Latina con el propósito de fortalecer la capacidad de negociación individual y grupal.

Estas cuatro condiciones de las estrategias de los países medianos y pequeños, evidencian profundas diferencias con las estrategias de las grandes potencias. También, es ingenuo pensar que una superpotencia va a comportarse estratégicamente de manera similar que un país en vías de desarrollo o como un estado fallido. En este sentido, la lógica de la **autonomía** supone diferencia de intereses en el marco de la evidente asimetría, mientras pueden compartir intereses comunes.

En cambio, la lógica de la **aquiescencia** tiene como fines, por ejemplo, alcanzar el apoyo de Washington para construir una relación política de manera estable y a su vez, obtener beneficios mediante la coalición con el poder. Asimismo, la **aquiescencia** puede involucrar conductas que PUIG (1980) denomina de “*dependencia nacional*”, con el propósito de lograr beneficios para alcanzar posteriormente, márgenes de acción autónoma.

También siguiendo a SIMONOFF, 2016: 212-215, ESCUDÉ observa la llegada del “*Estado Parasitario*”, para luego concluir en su **Realismo Periférico**. ESCUDÉ advierte acerca de la aparición de un Estado parasitario, en el que su política exterior no es otra cosa que un instrumento de la política y ello se debe a la disminución de las confrontaciones con el Centro.

En este sentido, su concepción del **Realismo Periférico** lo lleva a considerar que las políticas exteriores del kirchnerismo son una versión moderada de esta concepción, en relación a la aplicación rigurosa de su pensamiento durante el menemismo. Por lo que ESCUDE, 2012, sostiene en *Principios de realismo periférico: una teoría argentina y su vigencia ante el ascenso de China*, que las diferencias entre ambas se encuentran en sus retóricas. En este sentido, la aplicación del **Realismo Periférico** en la Argentina durante más de veinte años, Y el tránsito desde el neoliberalismo hacia un **Estado Parasitario** culmina en la crisis del 2001, para reforzar posteriormente la subordinación hacia el Centro.

De todas maneras y debido a la demanda de alimentos en el mundo, siempre hubo escenarios internacionales propicios para la Argentina. Entonces, podemos llevar adelante una nueva etapa, basada en la demanda de materias primas, pero urge encontrar la manera más apropiada para sacar los mejores beneficios.

Por otro lado, SIMONOFF, 2013: 216-220, siguiendo a CERVO, 2003, el neoliberalismo provoca la aparición de una corriente neoestructuralista y otra de pensamiento crítico acerca de la globalización. Asimismo, dentro de los sectores críticos a las políticas **neoliberales** y **neoconservadoras** de los años noventa, se encuentran los sucesores de Juan Carlos PUIG. Y en este orden de cosas, la **Escuela Autonomista**, evoluciona desde la crisis paradigmática de los ochenta hacia un **Postautonomismo**. Así tenemos autores como:

- 1) DALLANEGRA PEDRAZA, Luis (**Neorrealista**);
- 2) BERNAL MEZA, Raúl (**Neoestructuralista**); y
- 3) COLACRAI, Myriam (**Constructivista**).

SIMONOFF 2016: 218-220, continúa con DALLANEGRA PEDRAZA, 1998, quien propone que los Estados Periféricos definan una política exterior acorde a sus intereses, con la idea de generar un ‘contrapoder’ que produzca ‘inmunidades’ frente al poder dominante. Su propuesta es el **Realismo Sistémico Estructural** que parte en primer lugar, de una cosmovisión **realista**; en segundo lugar, desde una perspectiva ‘**sistémica**’ por las interconexiones; y en tercer lugar, porque la **estructura** del sistema da lugar al entramado de ‘poder’. Hay una revivificación de las lecturas **Autonomistas** que ven en la política exterior de un Estado Periférico como el medio para la búsqueda de mejores condiciones. Y dadas las características del sistema internacional, contribuyen a revelar sus fortalezas, sus debilidades, sus oportunidades y sus amenazas.

SIMONOFF, 2016, también observa que, desde la perspectiva de PUIG y BERNAL MEZA, 2013, en el caso de que exista un **proyecto autónomico** es necesario que existan elites decididamente funcionales; o como en el caso de Mario RAPOPORT que, desde la **Teoría Crítica**, propone reconstruir los fenómenos mediante el estudio de vínculos recíprocos, con el aporte de disciplinas como la Economía, las Ciencias Políticas y las Relaciones Internacionales. La nueva **autonomía** debe partir de relaciones de fuerza, basadas en los derechos de cada nación, a modo de sostener una “**autonomía regional**”, de forma que se incorporen los intereses comunes de la región para luego dar lugar a una negociación en conjunto (RAPOPORT, 2013).

Y siguiendo a SIMONOFF, 2016: 219, para el caso del Brasil, el autor fundamental del grupo **Autonomista-Constructivista** es Tullo VIGEVANI, quien determina dos formas de **Autonomía**:

- 1) Una, producto de una lectura jurídica, denominada ‘**lectura soberanista**’, y

- 2) Otra, producto de las **asimetrías del sistema internacional** y las capacidades que generan algunos Estados (VIGEVANI & RAMANZINI, 2014).

2. Desarrollo del tema

2.1 Fundamentación

Una política exterior es ‘buena’, cuando contribuye al bienestar general, mientras evita gastos y conflictos que entorpece el desarrollo de una nación. (ESCUDE, 2007: 223).

El poder de un Estado y la capacidad para operar internacionalmente, es decir, su participación en el establecimiento de las reglas en el concierto de las naciones, en general, son directamente proporcionales (ESCUDE, 2007: 223). Esto se encuentra en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que instituye a cinco miembros permanentes con poder de veto. Existen tres tipos de estados (ESCUDE, 2007: 224):

- 1) Las grandes potencias que establecen las reglas de juego;
- 2) La gran mayoría de los países que aceptan las reglas;
- 3) Los estados paria que se rebelan contra las reglas.

No obstante, vemos una cuarta categoría en la que incluimos a los estados fallidos que, a su vez, se divide en dos grupos:

- a) Los que, sin rebelarse, no se adaptan a las reglas de juego;
- b) Los que permanecen sin comprender las reglas de juego.

Debido a nuestro ambiguo rol en la segunda Guerra Mundial, nuestra casi confrontación con Chile y nuestra aventura bélica en Malvinas, entre otras cosas, somos percibidos desde el exterior como un país altamente riesgoso. Por ello, el **Realismo Periférico** se basa en la convicción de que nuestro país sufre el aislamiento por parte del Centro (ESCUDE, 2007: 225).

La política exterior argentina de la década del noventa busca eliminar los obstáculos al desarrollo provenientes de las confrontaciones externas, evitando de esta manera que se desaten desde el Centro sanciones perjudiciales para nuestro progreso (ESCUDE, 2007: 225). Por otro lado, a partir del 2011, el mundo cambia y Estados

Unidos se involucra en gestas bélicas con amenazas no convencionales. Y esto implica un cambio en las ecuaciones del **Realismo Periférico** (ESCUDE, 2007: 225-226).

Y por lo tanto para evitar sanciones, la Argentina debe someterse a regímenes de no proliferación nuclear (ESCUDE, 2007: 226); es más, debe permanecer aliada a los países del Centro en la lucha contra el terrorismo islámico y el crimen transnacional organizado; y debe regresar a cooperar con sus vecinos, sin aceptar acuerdos que limiten el desarrollo de tecnologías de vanguardia (ESCUDE, 2007: 226).

Ahora bien, para contrarrestar la desnacionalización cultural y la **sumisión** ante quienes detentan el poder, la Argentina debe desarrollar un auténtico **proyecto autónomo** (DALLANEGRA PEDRAZA, 1998).

La dominación estructural se da a partir de la **explotación** que, a su vez, es el resultado de la combinación de la **penetración** y la **fragmentación** (DALLANEGRA PEDRAZA, 1998).

- 1) La **explotación** se da cuando una de las partes obtiene mucho más del intercambio que las otras. (DALLANEGRA PEDRAZA, 1998). Por ejemplo, cuando los países del Centro llevan adelante actividades orientadas al desarrollo científico-tecnológico y determinan otras actividades para la Periferia (DALLANEGRA PEDRAZA, 1998).
- 2) La **Fragmentación** se da cuando los países dominantes se tratan de manera horizontal, mientras evitan que los países dominados tengan demasiado contacto entre ellos para evitar que se organicen económica y comercialmente. En consecuencia, el contacto entre el Centro y la Periferia tiene que ser vertical (DALLANEGRA PEDRAZA, 1998).
- 3) La **Penetración** consiste en ligar a uno de los países de la Periferia con el Centro, más que con los otros a los cuales pretende mantener separados (DALLANEGRA PEDRAZA, 1998). Así tenemos la **subversión**, que consiste en la penetración desde la Periferia hacia la Periferia; y la **superversión** que se da mediante la penetración desde el Centro hacia la Periferia (DALLANEGRA PEDRAZA, 1998).

La **explotación**, la **fragmentación** y la **penetración**, producen el resquebrajamiento estructural y condicionan las aspiraciones de los países de la Periferia.

El imperialismo conlleva la **dominación**, con la cual un país se vuelve dependiente del poder dominante (DALLANEGRA PEDRAZA, 1998). Por ello, dominación y dependencia son los extremos de un mismo proyecto político e ideológico. Y esto significa que el Centro proporciona algo que la Periferia considera indispensable y que por sí misma no puede obtener. En consecuencia, **dominación** y **autonomía** son antitéticas (DALLANEGRA PEDRAZA, 1998).

Ahora bien, para salir del estado de dependencia y orientarse hacia la **autonomía**, es necesario:

- 1) Aceptar el estado de dependencia; y
- 2) Reconocer cuál es la causa.

En este sentido, los países de América Latina han aceptado la dependencia a partir de la protección de los EE.UU., para evitar la dictadura comunista de la ex unión soviética. Los países del Centro respaldados por tratados internacionales, delimitan su zona de influencia mientras son capaces de sancionar con condicionamientos económicos y hasta de manera militar.

Pero, por otro lado, los conflictos entre naciones se dan también por la forma cómo se perciben entre sí, desde un punto de vista ideológico. Por esta razón en la dominación estructural desde el Centro, no hay interés por la producción intelectual en la Periferia (DALLANEGRA PEDRAZA, 1998). En la educación, la teoría del curriculum nos vuelve a recordar la importancia de la ideología y de la propaganda.

COLACRAI por otro lado, propone asignarle a **la autonomía** un contenido regional que requiere a su vez, continuidad y profundización de la confianza mutua entre sus miembros, con mecanismos para el desarrollo de redes académicas y sociales y con una sólida discusión en torno de una verdadera alianza estratégica (COLACRAI, 2009: 35-37).

De acuerdo con COLACRAI, 2009: 43-46, siguiendo a (RUSSELL & TOKATLIÁN, 2001), la **Autonomía Relacional** hace hincapié en la capacidad de las naciones para tomar decisiones entre sí y también para controlar en conjunto, los procesos que se producen dentro y fuera de sus fronteras. Es decir que supone el trabajo coordinado y la negociación en la dimensión regional pues los procesos de integración regional contribuyen a seguir desarrollando estrategias regionales e incluso, internacionales.

Por otro lado, la **autonomía concertada**, y a partir de la cooperación e integración regional, promueve la participación recíproca en inversiones para el desarrollo de infraestructuras y el incremento de la capacidad científica y tecnológica (VACCHINO, 2001).

Por lo tanto, vemos dos objetivos claros:

- 1) A partir de la identidad nacional de los países, debe haber como meta en materia de política exterior, un compromiso con la integración regional;
- 2) La posibilidad de encarar los desafíos de la globalización, esto es, lo político, lo social, lo económico, lo ambiental y lo referido a infraestructuras, mediante la profundización de la integración regional, actuando coordinada y solidariamente sobre los temas de la agenda económica y social internacional, pero con una finalidad estratégica para fortalecer la identidad de América del Sur.

En este sentido y desde el **constructivismo**, la idea es analizar y elaborar la autopercepción y la manera de tener identidad en relación a los otros países de la región; coordinar el tratamiento de asuntos comunes; y lograr la inserción del país en una región interdependiente. Por lo tanto, si los países de la región intentan llevar adelante estrategias comunes es necesaria la coordinación y el consenso a escala regional para que puedan tener un rol significativo a nivel regional (COLACRAI, 2009: 46-48).

2.2 Presentación de los principales aspectos intervinientes

El NOEI (Nuevo Orden Económico Internacional), plantea una *problemática* organizada a modo de ‘agenda’ para ordenar la discusión desarrollada en torno al reordenamiento de las relaciones entre el Norte y el Sur. Según TOMASSINI (1977: 114-122), la causa de esta confusión se basa en el planteo de tres falacias.

La **primera de las falacias** radica en que no se explicitan las diferencias existentes entre el librecambismo de los países industrializados mediante el cual mantienen el antiguo orden económico y el intervencionismo adoptado por varios países en vías de desarrollo para lograr una redistribución global de los ingresos mediante la regulación de los mercados,

La **segunda falacia** consiste en suponer que los problemas internacionales deben ser resueltos también a través de medidas generales.

La tercera falacia consiste en visualizar a los países de la Periferia como un conjunto homogéneo, cuya identidad de intereses los lleva indefectiblemente a adoptar un proyecto común para lograr soluciones concretas.

La superación de estas falacias puede dar lugar a la concertación de convenios de mediano y largo plazo, entre el Norte y el Sur y así lograr una distribución de las actividades económicas más equitativa. El reordenamiento de las relaciones entre el Norte y el Sur supone un conocimiento profundo y una aguda percepción de las necesidades y complementariedades existentes entre ambos grupos de países a fin de poder identificar aquellos sectores más propicios para desarrollar relaciones en primer lugar, entre algunos países y luego, a nivel global. Este enfoque puede estimular mayor confianza y ayuda mutua entre los países de la Periferia. Asimismo, el establecimiento de relaciones de interdependencia basadas en la identificación de intereses comunes exige una articulación entre las naciones de ambos bloques, vinculadas por intereses específicos. Esto supone que el incremento del poder de negociación en la Periferia debe ser aplicado a identificar oportunidades de cooperación con los países de Centro (TOMASSINI: 1977).

Asimismo, según TOMASINI (2006), el sistema internacional contemporáneo se desarrolla a partir de tres parámetros:

- 1) Crisis de ideologías antagónicas que hace eclosión con el fin de la Guerra Fría y con lo cual tenemos la dictadura del proletariado de las repúblicas soviéticas y el sueño americano;
- 2) Multidimensionalidad de la globalización; y
- 3) Cambio cultural que experimentan las sociedades occidentales desde los últimos cuarenta años en las cuales se observa no sólo una desestructuración del concepto 'nación' sino también de las relaciones internacionales. (TOMASSINI, 2006: 39-42).

Los logros alcanzados por el desarrollo económico y social no necesariamente coinciden con la visión que la gente tiene acerca de la sociedad; es decir, por ejemplo, la cultura cívica, el capital social y los valores que conllevan la calidad de vida. Y en el caso de que no se logre el encuentro entre la modernización de la sociedad y la subjetividad de las personas, puede dar lugar a un malestar ocasionado por el desarrollo y la modernización. (TOMASSINI, 2006: 49-50). Y es cierto, ya Nietzsche anticipó el nihilismo desde la segunda mitad del siglo XIX, para los próximos doscientos años.

Comenzamos entonces, a percibir un conflicto entre la sociedad civil global y un orden internacional impuesto e incapaz de conferir sentido. Y esto da lugar a nuevas representaciones de la realidad social, desde las cuales redefinimos nuestra identidad y construimos dinámicamente el mundo que nos toca vivir (TOMASSINI, 2006: 54-55).

2.3 Descripción de situaciones

El fin de la Guerra Fría, da lugar a un acuerdo llamado globalización que propone la interdependencia y el neoliberalismo al tiempo que tiende a unificar la ideología, la política, la economía y los sistemas estratégicos de defensa; el sostenimiento de la democracia, de los derechos humanos, del liberalismo económico y la protección del medio ambiente; al tiempo que tiende a valorar el individualismo, la empresa privada y el mercado mundial en favor de aumentar la producción. La Defensa proyectada desde lo nacional hacia lo regional y luego a nivel internacional, incluye también la posibilidad de intervenciones eventuales de la OTAN, con el propósito de proteger el mencionado Nuevo Orden Económico Internacional CERVO, 2000: 5-8).

La globalización, hacia finales del siglo XX muestra la profundización de las diferencias entre el Centro y la Periferia y reubica a América Latina otra vez en el punto de partida, esto es, apenas como un socio que cuya función es de exportadora de materias primas (CERVO, 2000: 18-21).

3. Conclusiones

3.1 Comentarios críticos

Hay que dejar de lado las propuestas de campaña con fines meramente electoralistas y diseñar políticas exteriores concretas que apunten a tener verdaderos beneficios para la Nación. Establecer políticas de Estado con base en estudios de inteligencia estratégica que perduren más allá de los mandatos de los ocasionales gobiernos. Establecer una junta revisora de cuentas con fines de vigilancia y evaluación de las políticas seguidas que pueda prevenir y a su vez, reclamar ante cualquier desatino.

Desde el principio de las interpretaciones en América Latina acerca de las Relaciones Internacionales, hay postulados que se mantienen como el de cooperación

mutua o el de interdependencia o el de la creación de un sistema monetario internacional, la creación de foros internacionales para el abordaje de problemas del ecosistema; la unidad de acción y propósitos de los países del Tercer Mundo (TOMASSINI:1977, 115-116) pero en la actualidad y mientras leemos estas páginas, la dinámica de las Relaciones Internacionales es tan vertiginosa que obliga a los intelectuales de la materia estar actualizados permanentemente con miras a no caer en vanguardismos anacrónicos producidos en un mundo que ya no es tal.

Hay algunos asuntos accesorios y otros, fundamentales. Los accesorios se sustentan gracias a los fundamentales. Son accesorios, por ejemplo, los concernientes a la tecnología, al bienestar y a la calidad de vida. Pero son asuntos fundamentales aquellos que conciernen a recursos como el agua, el alimento y el aire puro, sin los cuales los accesorios no tienen razón de ser. Pues bien: ¿De que dispone América del Sur? Pues no parecen ser en todo caso los accesorios mientras que sí, en cambio, los fundamentales. He ahí el punto central de las futuras negociaciones sobre el cual, los países de América del Sur tienen que ponerse de acuerdo para negociar satisfactoriamente con los países industrializados.

Ya en la actualidad, escasean el agua, los alimentos y hasta el aire puro en las horas pico de algunos países altamente industrializados. Sólo se requiere entonces una conciencia patriótica en aras del beneficio de nuestras tan castigadas naciones.

En definitiva, el problema del Sur se circunscribe a establecer qué modelo de países pretendemos alcanzar. Entones, no es tanto un problema óntico sino más bien de carácter deóntico, es decir, qué debemos hacer como naciones dependientes y luego, qué modelo vamos a elegir. No se puede pretender la uniformidad de pensamiento en todos los habitantes, pero debe haber una mayoría predominante hacia donde vaya el curso de una nación ya que como sucede en la ciencia Física, cuando las fuerzas son contrarias, la resultante es '0' (cero).

Los populismos suelen ser peligrosos ya que presentan diferencias entre pretensiones y logros, es decir, entre relatos y resultados. Obviamente, resulta difícil ver la eficacia de un gobierno en el corto plazo, pero en el largo plazo, el resultado es evidente por sí mismo.

Los grupos académicos cumplen un rol fundamental al momento de asesorar y, u, orientar a los decisores políticos, pero tampoco podemos pretender unidad de criterios entre ellos y aceptar a rajatabla todo lo que estos grupos, y en especial los antagónicos, dicen y pretenden.

3.2 Balance general

Vemos los resultados de las políticas del Centro para con la Periferia, como si la raíz de este asunto se encontrara solamente en un maquiavélico y centenario plan urdido por los países desarrollados para empobrecer sistemáticamente a los países de América Latina.

Esto me recuerda a las conocidas formas de negociación en las cuales las partes pueden encontrarse en relación de: ganar-ganar; ganar-perder; perder-ganar; o perder-perder. Y como sabemos hoy en día, no podemos pretender ganar todo a costas de que la otra parte pierda todo; generalmente, algo hay que ceder. Asimismo, la relación perder-perder es desafortunada para ambas partes y tampoco es recomendable. El asunto está en relación a saber ceder y saber qué ceder para que ambas partes se encuentren en relación de ganar-ganar y ambas obtengan beneficios.

Y en relación al caso Centro-Periferia, deberíamos repensar el asunto en términos de negociaciones para alcanzar los mejores y mayores beneficios en función de relaciones ganar-ganar.

Y en este punto es donde encuentro disfunciones ya que como dijimos más arriba, la causa de todos nuestros males, parece que deberíamos buscarla en las políticas exteriores del Centro para condicionar el desarrollo de los países de América Latina, y sólo en función de beneficios relacionados a mantener la estabilidad económica durante un tiempo prudencial. Pero no se hace hincapié en políticas exteriores fallidas ni en los negocios que los funcionarios de gobierno han llevado adelante para beneficiarse personalmente o al acrecentar los niveles de las deudas externas de los países de la Periferia.

Prefiero obviar los casos de Alemania y Japón después de la Segunda Guerra Mundial porque ya los conocemos y generalmente solemos resaltar las diferencias culturales que permiten los llamados milagros alemán y nipón.

Sí en cambio, prefiero pensar en que redundaría beneficios constructivos comenzar por hacer la autocrítica que nos corresponde para encontrar grados de verdad en cuanto a cuál es nuestra responsabilidad por la corrupción política que produjo el empobrecimiento que nos toca vivir hoy.

En definitiva, no es simplemente un problema de políticas públicas de Relaciones Internacionales, sino también un problema de índole económica ya que está en relación a la administración de los recursos de los que disponemos. El escenario internacional se asemeja a un tablero de ajedrez en el que intervienen múltiples

jugadores. Depende de nosotros superar el mero movimiento de piezas para saber relacionar tácticas y estrategias que nos lleven a dónde queremos ir, en lugar de dedicar tiempo a preguntarnos por qué no nos encontramos donde suponemos que deberíamos estar. Dicho en otras palabras, cabe una responsabilidad política por la conducción de nuestro destino. El pueblo elige sus representantes, pero estos últimos tienen el deber de bregar por nuestros intereses y poco parece ser que lo hacen bien.

Por otro lado, las banderas políticas que se alzan en favor de ‘liberación’, ‘independencia’ o ‘nacionalismo’, hasta el momento sólo han sido expresiones de deseos confusos o sencillamente, conceptos vacíos que poco o nada nos han traído de beneficio ya que seguimos con graves dificultades económicas y financieras para que nos muestren hacia el mundo plenamente autónomos.

Es decir, el asunto pendiente gira en torno de saber transformar las ambiciosas y prometedoras propuestas políticas en simples hechos corroborables. De lo contrario, corremos el riesgo no sólo de permanecer en un plano meramente especulativo, sino que, además, nos aleje del anhelo de mejorar nuestra calidad de vida. Parafraseando a Marx, seguimos explicando qué le pasa a América del Sur sin poder revertir sus niveles de pobreza.

Hay que reconocer un alto valor constructivo en las propuestas conosureñas, pero no puedo negar también cierto grado de ingenuidad. Se hace hincapié una vez más en el terreno de la explicación, pero no en el terreno de la acción. O, dicho en otras palabras, nuestras acciones durante un gobierno van en un sentido y en otro gobierno, en el sentido contrario. Esto no quiere decir que hay que claudicar esfuerzos para encontrar la autonomía o al menos una reubicación internacional más beneficiosa para la República Argentina y para los países del cono Sur. Pero las palabras deben ir acompañadas de acciones concretas. Las superpotencias o las naciones ricas que brindan la mejor calidad de vida para sus ciudadanos, no fueron siempre así. Supieron construir cimientos para edificar grandes proyectos nacionales. Y como ejemplos, no pienso en Europa o en Estados Unidos; pienso precisamente en América del Sur. Pero también es cierto que esos proyectos gloriosos se debilitaron con el correr de apenas doscientos años.

Entonces para concluir, tenemos un origen del cual podemos sentirnos orgullosos; tenemos Universidades prestigiosas e intelectuales respetados y reclamados en todo el mundo. Sólo faltan decisiones claras, un proyecto estratégico para el futuro y acciones acertadas en materia de política exterior.

¿Pero si los gobernantes de algunos países del Centro son perversos con sus ciudadanos porque también generan pobres, por qué vamos a esperar que el Centro no sea perverso con la Periferia?

El mundo es una construcción que funciona entre otras cosas, a partir de relaciones. La idea de la autonomía es importante desde el punto de vista de las Relaciones Internacionales; pero la idea en sí, sólo corresponde al mundo de las ideas. Por lo tanto, es ingenuo pensar en una autonomía con independencia del resto de los actores internacionales. Las guerras son el mejor ejemplo de esto.

Entonces: ¿Autonomía en cuanto a realizar estudios y prácticas nucleares con fines bélicos? ¿Autonomía con respecto al abastecimiento de petróleo y de gas? ¿Autonomía en lo tocante a recursos alimenticios?

Hace cincuenta años nuestra existencia estaba sostenida por un mundo posmoderno. Hoy en cambio, ya es hipermoderno.

Quizás, resulte más conveniente pensar en grados de autonomía y para qué finalidad. Sea como fuere, la multiplicidad de teorías también da cuenta de su ineficacia porque nuestro país tiene aún grandes dificultades económicas y financieras, con una pobreza estructural creciente.

Quizás también, haya que convencer a las élites del Sur, acerca de la importancia capital de orientar conjuntamente sus voluntades políticas, para superar la fragmentación operativa de los principios y reivindicaciones sostenidas en los distintos foros internacionales (DALLANEGRA PEDRAZA, 1998).

Y para finalizar, quizás los clásicos nuevamente nos ayuden a reafirmar cuál es el mejor camino. Por ejemplo, ESOPO (circa 620 A.C. - 560 A.C.) en *El viejo y sus hijos*, le hace decir a uno de sus personajes: “*La unión hace la fuerza y la discordia, debilita*”.

Bibliografía.

BERNAL MEZA, Raúl (2013): “*Heterodox Autonomy Doctrine: realism and purposes and its relevance*”, en *Revista Brasileña de Política. Internacional*, 56 (2).

CERVO, Amado Luiz (2000): “*Sob o signo neoliberal: as relações internacionais da América Latina*”, em *Revista Brasileira de Política Internacional* On-line version ISSN 1983-3121 Rev. bras. polít. int. vol.43 no. 2, Brasília July/Dec. 2000 <http://dx.doi.org/10.1590/S0034-73292000000200001>

CERVO, Amado Luiz (2008): “*Conceitos em Relações Internacionais*”, en ***Revista Brasileira de Política Internacional***. Brasília, 51 (2).

CERVO, Amado Luiz: “4. *O final do século XX: dificuldades para construção de uma ordem global*” em: SOMBRA SARAIVA José Flavio (2001): ***Relações Internacionais. Dois Séculos de História***. Brasília, IBRI.

COLACRAI, Myriam (2009): “*Los aportes de la Teoría de la Autonomía, genuina contribución sudamericana*”, en: ***Argentina e Brasil: vecendo os presconceitos. As variadas arestas de uma concepção estratégica***. Río de Janeiro-Rosario, Revan, disponible en: moodle.stoa.usp.br/mod/resource/view.php?id=47706

DALLANEGRA PEDRAZA, Luis (1998): “*El concepto de autonomía como concepto de poder*”, en: ***El orden mundial del siglo XXI***. Buenos Aires, Ediciones de la Universidad (Cap. VII); disponible en:

DREKONJA-KORNAT, Gerhald (1981): “*Aproximaciones a la política exterior Latinoamericana*”, en ***Estudios Internacionales***. Santiago de Chile, Vol. 14, N° 53, Enero – Marzo 1981, 89-104.

ESCUDE, Carlos (2007): “*La transformación de las ecuaciones del realismo periférico en el siglo XXI*”, en ***POSTData Revista de Reflexión y Análisis Político***, N 12, Agosto, disponible en: <http://www.revistapostdata.com.ar/2012/01/la-transformacion-de-las-ecuaciones-del-realismo-periferico-carlos-escude/>

ESCUDE, Carlos (2012): ***Principios de realismo periférico: una teoría argentina y su vigencia ante el ascenso de China***. Buenos Aires; Lumier.
<http://luisDALLANEGRA.bravehost.com/Ordens21/poderaut.htm>
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11502109>

JAGUARIBE, Helio (2006): “*Argentina y Brasil ante el Siglo XXI*”, en: NUM, José & GRIMSON, Alejandro (2006): ***Convivencia y buen gobierno. Nación, nacionalismo y democracia en América Latina***. Buenos Ares, Edhasa.

LAFER, Celso (2003): ***La Identidad internacional de Brasil***. Buenos Aires; FCE.

PINHEIRO GUIMARAES, Samuel (2005): ***Cinco siglos de periferia. Una contribución al estudio de La política internacional***. Bs. As.; Prometeo Libros.

PUIG, Juan Carlos, (1980): ***Doctrinas internacionales y autonomía latinoamericana***. Caracas, instituto de Altos Estudios de América Latina, Universidad Simón Bolívar.

RAPOPORT, Mario. (2013): “*Prólogo*”, en MÍGUEZ, María Cecilia, ***Los partidos políticos y la política exterior argentina***. Buenos Aires; Ariel.

RUSSELL, Roberto & TOKATLIÁN, Juan Gabriel (2001): “*De la autonomía antagónica a la autonomía relacional: una mirada teórica desde el cono sur*”, en: ***Post/Data***, N° 7. Buenos Aires, Mayo. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/115/11502109.pdf>

RUSSELL, Roberto & TOKATLIAN, Juan Gabriel (2013): “*América Latina y su gran estrategia: entre la aquiescencia y la autonomía*”, en ***Revista CIDOB d’Afers Internacionals***, n.104, p. 157-180, ISSN:1133-6595, E-ISSN:2013-035X. Disponible en www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/download/271193/358824

SIMONOFF, Alejandro (2016): “*Los nuevos senderos de las discusiones teóricas conosureñas: globalistas, neo-estructuralistas y lecturas críticas*”, en ***Relaciones Internacionales***, [S.l.], v. 25, n. 50, July 2016. ISSN 2314-2766. Disponible en: <<http://revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI/article/view/2685>>. Fecha de acceso: 07 mar. 2017

TOKATLIÁN, Juan Gabriel (2004): ***Hacia una nueva estrategia internacional. El desafío de Néstor Kirchner***. Buenos Aires; Grupo Editorial Norma.

TOMASSINI, Luciano (1977): “*Falencias y falacias: notas sobre el estudio de las relaciones Norte-Sur*” en ***Estudios Internacionales***. Año 10, No. 40 (octubre-diciembre 1977), pp. 111-130. Chile; Instituto de Estudios Internacionales Universidad de Chile.

TOMASSINI, Luciano (2006). “*El mundo y la sociedad en la era de la globalización*”, en ***Estudios Internacionales***, (40), 154, Santiago de Chile.

VACCHINO, Juan M. (2001): “*La Cumbre Suramericana y el desarrollo de una utopía*”, en ***Capítulos del SELA***, N° 61, enero-abril.

VIGEVANI, Tullo & RAMANZINI JÚNIOR, Haroldo (2014): “*Autonomia, Integração Regional e Política Externa Brasileira: Mercosul e Unasul*”, en ***Dados. Revista de Ciências Sociais***. Rio de Janeiro, vol. 57, no 2.